

L
A
G
U
I
N
E
A



Primeros caminos hacia Basile (Fdo. Poo)

ESPAÑOLA

Año L
Núm 1396

25 Octubre
de 1953

ALMACENES DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos de
Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata

Gran surtido en Selería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Últimas novedades en Bolos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES DUMBO

Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os}. 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)

TRANSPORTES GENERALES

Taller de Reparaciones

Taller de Recauchutado

Taller de Carrocería

EXPLOTACION LINEAS:

*BOTONOS * SAN CARLOS*

*BAIETE * MOKA * BASUALA*

CONCEPCION

Factorias de:

Repuestos—Accesorios

Cubiertas Cámaras

RADIADORES—BATERIAS CARGADAS

Herramientas—Faros

AUTOMOVILES—CAMIONES

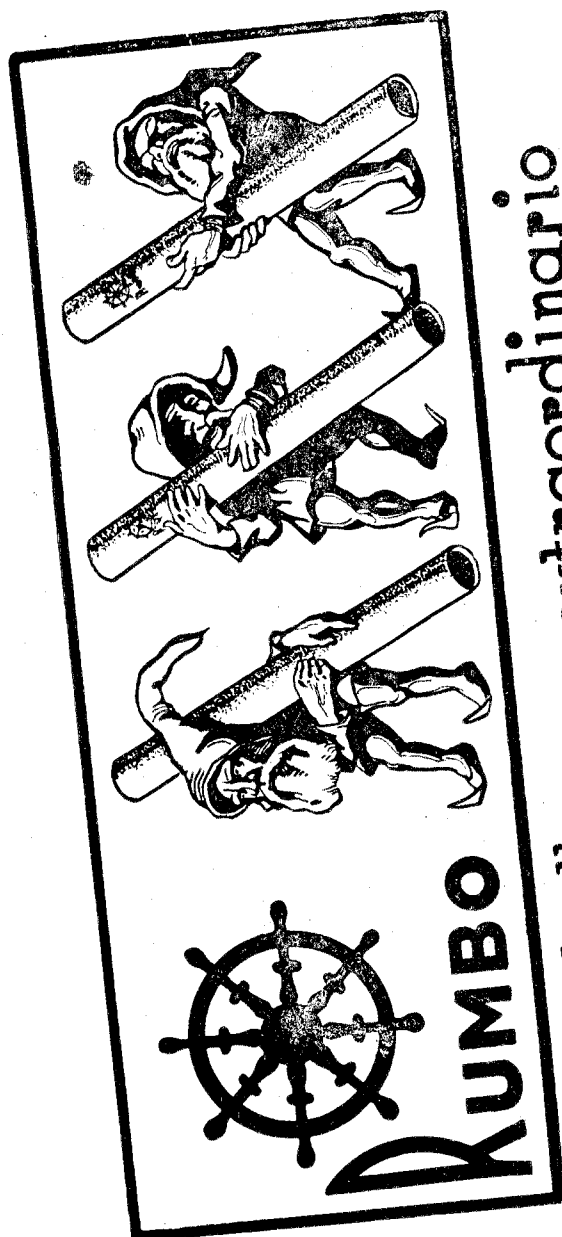


Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N° 59
SANTA ISABEL EDO. P.O.

de Fernando POO, S. L.

Visitenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios



Un hallazgo extraordinario



REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año L

Santa Isabel, 25 de Octubre de 1953

Núm. 1396

Editorial...

EL APOSTOL DEL SIGLO XIX

El 24 de octubre de 1870 moría desterrado en Francia San Antonio M. Claret, Arzobispo de Cuba, Confesor de Isabel II y Fundador de los Misioneros del C. de María.

El historiador Pérez de Urbel ha calificado a S. Antonio M. Claret como el hombre más representativo de la Iglesia Española durante el siglo XIX, que se consagró con prodigiosa fecundidad al apostolado de la palabra y de la pluma.

Quizá, por eso, fué también el más perseguido y calumniado. La prensa sectaria y los partidos liberales le hicieron blanco de sus más duros ataques, haciéndole responsable de los errores y debilidades de su regia penitente.

Y más que nada le persiguieron y calumniaron por que en su vida y en sus obras veían un vallador contra la revolución en marcha y un campeón invencible de los derechos de la Iglesia.

Para neutralizarle, se utilizaron todas las armas de la propaganda, sin excluir las más innobles: sátiras, caricaturas, canciones populares, falsificación de su firma y escritos, etc. . . .

Se llegó hasta el atentado personal en diversas ocasiones, siempre providencialmente fracasado, menos en Cuba donde un emisario de las sectas le hirió gravemente de un tremendo navajazo en la mejilla izquierda.

Hasta nuestros días llegaron las salpicaduras y los ecos lejanos de aquella infame propaganda en algunas obras históricas y literarias de Eusebio Blasco, Gonzalo de Reparaz, Conde de Romanones y otros escritores de izquierda.

El tiempo que serena las pasiones más enconadas y aclara todas las incógnitas, y sobre todo, el fallo infalible de la Iglesia, dado el 7 de mayo de 1950, desvaneció la intriga y disipó las últimas sombras que la impiedad y el sectarismo proyectaron sobre la santa vida y las heroicas virtudes de San Antonio M. Claret.

* * *

Resulta difícil encerrar en las estrecheces de un artículo la vida admirable, la actividad prodigiosa de un hombre que, durante cuarenta años, recorrió y evangelizó por tres veces Cataluña entera, después las Islas Canarias y su extensa diócesis de Cuba y más tarde, formando parte del séquito real, Castilla, Andalucía, Asturias... España entera.

Que destacó extraordinariamente en todas las formas del apostolado, las antiguas, las modernas y las contemporáneas, a las que se adelantó con gestos y clarividencias de profeta.

Que fué sucesivamente Párroco, Catequista, Misionero, Escritor, Propagandista, Fundador, Arzobispo, Preceptor de Príncipes e Infantes, Confesor de Reyes, iniciador y propulsor de instituciones religiosas y sociales, algunas tan beneméritas como la « Librería Religiosa » de Barcelona, la « Obra de las Bibliotecas parroquiales y populares » de Cuba y la « Academia de San Miguel » para escritores y artistas en Madrid.

Por temor a desflorarlos me limito a señalar, únicamente señalar las facetas y aspectos más representativos del espíritu multiforme de S. Antonio M. Claret. Si se los estudia detenida y separadamente hay en esa cantera ricos materiales para escribir interesantes artículos.

No tengo esa intención. Pero dados a buscar la clave y el secreto de su prodigiosa actividad que llenaba casi todas las horas del día y de la noche, alguien la encontró en aquellas palabras de San Pablo: «El amor de Cristo me apremia», que S. Antonio M. Claret, escogió por leyenda de su escudo episcopal el año 1850.

* * *

En la España Católica del pasado siglo, concretamente en su segunda mitad, no hubo empresa notable de apostolado o acontecimiento religioso de importancia en los que, directa o indirectamente, no influyera S. Antonio M. Claret, sobre todo desde que ocupó en la Corte el cargo de Confesor de la Reina.

Hasta estos Territorios de Guinea, sobre los que empezó a interesarse la opinión española a raíz de la brillante expedición realizada en 1843 por el capitán de navío D. José de Lerena, se extendió el influjo y la predilección del infatigable apóstol del siglo XIX. Planeó y realizó cuanto en su tiempo era realizable para acelerar la redención y cristianización de sus habitantes.

Plumas autorizadas, el inolvidable Ruiz y nuestro ilustre colaborador P. A. Bedate han tratado y agotado este aspecto, parcial y secundario si se quiere, pero interesante, de la vida de S. Antonio M. Claret.

Yo me limitaré a dar, sintetizadas, las conclusiones que ellos expusieron y probaron con todo aparato crítico.

1.^a—El año 1847 se ofreció a tomar parte en la « Asociación de Misioneros Españoles para evangelizar Fernando Poo », concebida por el Arzobispo de Sevilla, D. Judas José Romo.

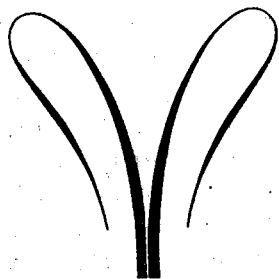
2.^a—El año 1848 fundó la célebre Librería Religiosa de Barcelona, y uno de los fines que se propuso fué el de contribuir con sus beneficios al plan del « Colegio de Misiones para Fernando Poo ».

3.^a—El 23 de diciembre de 1858 bautizó y confirmó a dos indígenas de Fernando Poo, llamados Francisco de Asís Richer y Richer y Alfonso Bécroff y Bull, traídos a Madrid por el Ilmo. Sr. Martínez Sanz, a la sazón Prefecto Apostólico de la Isla.

4.^a—El año 1858 vino a España, para interesar a los católicos españoles en la empresa de las Misiones del Africa Occidental, el P. Payerdot de las Misiones Africanas de Lyon. El P. Claret, penetrado de las ventajas que desde Sierra Leona obtendrían Fernando Poo y Cuba, contribuyó con pingües limosnas, abrió las puertas del Palacio Real al P. Payerdot y favoreció la creación de la « Sociedad pro Negros », de la que fué nombrado Presidente.

5.^a—En 1861 favoreció la restauración de la Orden Benedictina, que perseguía el promover las Misiones de Fernando Poo y de Nueva Nursia.

Francisco Gómez. C. M. F.



El Archipiélago Mandji

Los Bengas en Bolondo.

«Vale más plantar árboles que estatuas, que no crecen, ni alimentan, ni abrigan, como los árboles».

BOLONDO es una palabra benga, invariable, usándose así lo mismo en singular que en plural y es el nombre del árbol ELON, cuyo plural en pamue es BELON o BILON.

«Es el roble africano, científicamente llamado *Eritrophleum Guineense*. Madera de tipo roble, algo amarillento. Preferentemente empleado en cubiertas de barco. En tablillas para entarimado tiene ciertas vetas, que hacen difícil la buena presentación. (J. M^a. Capdevielle).

El Elón en los demás idiomas indígenas del Continente, tiene estas denominaciones:

SINGULAR	PLURAL
Kombe Elondo	Belondo.
Balengue Orondo	Mirondo.
Bujeba Olundi	Melundi.

ORIGEN DE LA DENOMINACION. -- En la desembocadura del riachuelo que separa la Misión protestante de la estación-Radio, había en tiempo de los bengas un corpulento Elón y de él se dió nombre a toda la población de BOLONDO, cuya jurisdicción comprende los siguientes núcleos de población indígena:

Upuandjo y Hae
Kindanongo
Bobaña

Rebola y
Ndjebengo.

FIJEMONOS en la ETIMOLOGIA de estos pueblos, que es curiosa, sobre todo la de Upuandjo, Kindanongo, Bobaña y Ndjebengo.

UPUANDJO tiene una significación equivalente al castellano «El pan, pan, y el vino, vino». Frase que indica que hay que proceder con ingenuidad y franqueza.

Upuandjo es, por lo tanto, pueblo donde todo se dice claramente, sin ocultar secreto alguno al hermano.

KINDANONGO es una palabra compuesta de «Kinda» reunión y «nongo» tribu. Reunión de muchas tribus. Viene a ser como el «NGUMGUM» de los pamues. Ngumgum es armonía imitativa del ruido, el bullicio. Significa, por lo tanto, pueblo de mucha gente y animación.

BOBAÑA, plural gentilicio de «Ebaña», árbol. Pueblo edificado a la sombra del árbol Ebaña, de cuya especie hay todavía en Bolondo.

NDJEBENGO es otra palabra compuesta de «Ibengo», nombre propio de persona, y «ndja», el hambre.

HISTORIA. -- Ibengo era un benga muy visitado de los extranjeros; pero, por la carestía de viveres o, por su tacañería, no solía darles de comer a sus huéspedes y visitantes. Por lo cual éstos se despedían de él con esta frase

«Ndja dja Ibengo e ha makía», es decir, el hambre de Ibengo nunca termina.

Por ehsión y mutación de vocales, de «Ndja Ibengo» se formó el «ND-JÍBENGO».

BOLONDO dista 32 kilómetros de Bata y 8 de Rio Benito. Es la cuna del protestantismo en el Continente y el principal centro sanitario de entonces.

Bolondo mantiene su REDUCIDO COMERCIO con el palmeral del Sr. Dn. José M.^a Araoz, de Upuandjo y el de Izaguirre y C.^a de la finca María Victoria.

Los kombes y demás indígenas se ganan la vida con el café, palmiste y coco que llevan a vender en las factorías de la Ciudad.

Por el Rdo. P. Joaquín María Sialo C. M. F.

El Excmo. Sr. Gobernador General visita el Seminario.

Son las 11 de la mañana del día 5 de octubre. El Excmo. Sr. D. Faustino Ruíz y su Secretario particular Sr. Ruíz Sónico llegaron en el auto del Gobierno al Seminario de Ntra. Señora del Pilar, sito en Banapá. A la puerta del mismo aguardándole estaban el Excmo. P. Obispo, el R. P. Jesús Morrás, el P. Rector y los PP. Profesores Joaquín María Sialo y Martín del Molino.

Los Seminaristas entonan el himno nacional. Va su Excia. visitando las dependencias de la planta baja, el amplio comedor de los Seminaristas, las clases, oratorio de la Comunidad..... Sube al piso central donde los pintores han dado ya su última mano, y observa complacido la hermosa galería, la sala de estudios con luz fluorescente, las habitaciones de los PP., la Biblioteca, las duchas, lavabos y demás servicios de los Seminaristas con sus paredes revestidas de planchas fibromarmol de agradable aspecto. En el segundo piso

ve espaciosos y ventilados dormitorios con cuartos aparte para enfermos, las anchas galerías y sus torres que dominan Sta. Isabel, el mar y el pico de Camerones por un lado y por otro Basilé y el pico de Sta. Isabel. Al verlo todo mostró su complacencia y dijo:

Si esta obra se hiciese hoy toda entera costaría millones.

Se obsequió a su Excia. con un vino español y tuvo la bondad de departir un buen rato en grata y amena charla.

Al final de ella y como recuerdo de su visita dió a los Seminaristas un día de campo que fué recibido con júbilo por la plana estudiantil.

Vibra de nuevo el himno nacional y vivas a su Excia.

El Seminario guardará agradecido recuerdo de su visita y elevará sus preces al Señor para que le conceda un acertado y feliz gobierno y ahora un merecido descanso en la península.

Anastasio Bedate, C. M. F.

El P. Claret Apostol de la Prensa

El Apostolado claretiano es multiforme. Apostolado de la palabra hablada y de la palabra escrita. En esto sí que fué grande y gigante. Las obras que dejó escritas, las Instituciones que fundó y la difusión de la buena prensa, hablan alto y claro.

Scripta manent. Con justicia le pertenece el título de Apostol de la Prensa.

Comenzó su carrera publicitaria bajo el imperativo categórico divino: «Antonio escribe». Y, desde entonces no dió descanso a su pluma y a su alma ardiente, requemada de celo por la gloria de Dios y la salvación de las almas.

Que hablen los números: 144 libros, bajo 120 títulos, sin contar las 70 hojas volanderas y los escritos inéditos, entre los que figuran 6 tomos de sermones y tres de cartas. Si no todo original del Santo, sí en su mayoría.

Temario? Como San Isidoro, el de las Etimologías. Habla de muchas cosas buenas, incluso de Agricultura. Lo principal, de Ciencias Sagradas que en estas estaba muy impuesto.

Estas que, en total, suman 21.000 páginas, han tenido gran divulgación y algunas de ellas de altura. Sólo las ediciones castellanas del «Camino Recto» ascienden a 176 con un total de 15 millones de ejemplares; del Maná del Cristiano se han hecho 49 ediciones con un total de un millón doscientos mil ejemplares; del Catecismo Explicado, 22 ediciones con más de trescientos mil ejemplares.

Los libros editados de las Obras Claretianas ascendían ya en 1901 a la ingente suma de once millones, con un conjunto de dos mil millones de páginas.

Una comparación: El Padre Blanch-illustre claretiano—pone esta comparación: Poniendo las páginas de las ediciones de los libros del Santo Padre Claret, una detrás de otra, darían una longitud de 196921 Kms. longitud capaz de dar cinco vueltas al Ecuador.

Que ya es decir.

Medios? Para la realización de sus ideales propagandísticos fundó tres grandes Instituciones: La Librería Religiosa, la Academia de San Miguel y la Obra de las Bibliotecas Parroquiales.

La Librería de Religiosa fundada en 1847, imprimió en 18 años más de nueve millones de impresos de toda clase.

La Revolución septembrina que llenó de lágrimas a la Iglesia Española, cortó mucho el vuelo de esta aguilacaudal. Pero siguió su imperturbable camino hacia Dios.

La Academia de San Miguel dió en el mismo año de su fundación, 1859, a la luz pública más de 45.000 libros y 50.000 estampas. Y fué avanzando con pasos de gigante. Tanto que a los nueve años de su existencia, llevaba repartidos más de un millón de libros y casi dos millones de estampas.

La obra de las Bibliotecas Parroquiales y Populares en los cuatro primeros años de vida fundó 47 bibliotecas en diferentes poblaciones. Almas de todo e

Santo Padre Claret.

No le dolía el dinero empleado en propaganda religiosa.

No admitía el mercantilismo. Lo daba todo.

Terminemos. En los dos primeros años de gobierno en la Archidiócesis de Cuba salieron de Barcelona para aquella Isla, por encargo suyo, setenta y nueve mil doscientos diez y siete libros y ochenta y tres mil quinientas estampas y hojas volantes, sin contar los que hizo imprimir, por su cuenta allí mismo.

En los seis años de Arzobispo en Cuba repartió docientos mil libros y folletos.

Vuelto a la Península, en el viaje que hizo por Andalucía, acompañando a la Reina Isabel II, distribuyó ochenta y nueve arrobas de libros. Casi todo el dinero lo empleaba en propaganda escrita.

La Aprobación de su vida de escritor y de sus Obras la recibió de la Virgen: «Bien has escrito Antonio».

Conclusión. «El Padre Claret se ha adelantado a nuestro tiempo, porque le inspiraba el espíritu de Dios y el espíritu de Dios siempre se adelanta al espíritu humano». (Dr. Torras y Bages).

Una corona más sobre la frente del Santo: APOSTOL DE LA PRENSA.

Iñigo Martínez, C. M. F.



Ecós de San Carlos

Cerrar los ojos a la luz del sol., tenerlos enfermos, y peor, no querer ver los resplandores que ofuscan. La justicia es una cualidad, una virtud que debe dar a cada uno lo suyo. La justicia de Dios, ha dicho el gran filósofo San Agustín no puede existir sin el querer del hombre. Es un placet diplomático del hombre. Al querer ejecutar y hacer una obra cualquiera, sea buen o sea mala.

No ver, o no querer ver el progreso que lleva San Carlos, no es justo sino injusto.

No llevo en plan de turista, ni menos de periodista. Soy Misionero y mi vocación me lleva donde Dios quiere.

Entro en San Carlos y lo veo y lo encuentro muy otro de como lo conocí hace unos años.

Limpio y aseado como un espejo donde mirar pueden muchos pueblos de la Isla. Calles y conductos de las aguas que corren por sus cauces. Jardincitos y pasco marítimo en que niños medio frailes y mayores pueden recrearse y pescar por la tarde tomando las brisas marítimas del yodo y den calorido a sus carnes en vez de específicos de farmacia, o químicos de tocador de última moda, que a la postre, no son sino saca dinero. Y mas que todo, construcción de edificios grandes y dignos de mención por que dan cuerpo y llenan el plano de urbanización de San Carlos.

Hubo tiempo, que decir San Carlos, era sinónimo de nombrar Maximiliano (q. e. d.).

Ese hombre trabajó, e hizo mucho por San Carlos, es cierto. Lo conocí y fui el único de los misioneros que seguí sus últimos días visitándolo, dándole mi primera bendición y mi primer responso, aún caliente su cuerpo que dejó sentir su influencia por San Carlos. Otro hizo su elogio en los rezos de su secta. Pero le acompañé hasta el cruce San Carlos a Musola. Eramos dos, don Fernando Usano, entonces Administrador y el que esto escribe. D. Maximiliano Jones hizo mucho y sobre todo construyó y levantó muchas casitas y edificios que no son algunos palacetes, sino palacios en el amplio sentido de la palabra, por ejemplo: lo que hoy es Administración Territorial y luego su gran casa en medio de los edificios que constituyen un pueblo en sus inmensos solares, encima de la Misión Católica de San Carlos. Esto fué de ayer.

Lo de hoy. Hoy se entra en San Carlos y llama la atención todo el hermoso Campamento que era de caballo y nipa, honra y gloria de la Guardia Colonial, puntal fuerte del Gobierno para todas las obras de la Colonia.

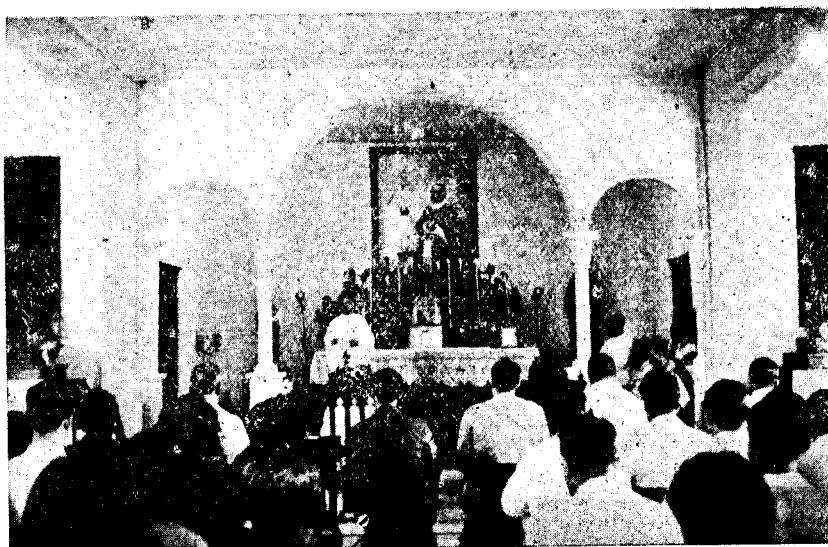
La fachada del Hospital es otro ornato de San Carlos, acaso dentro de unos años todo eso convertido en otro departamento oficial, por dar en rostro el Hospital en el centro principal de la población.

Es nueva y buena casa la del Sr. Cabo Instructor, lo mismo que la casa chalet del Sr. Capitán del Puerto.

Pasa a la página 394



Handwritten signature or mark.



Handwritten signature or mark.

Interior del Santuario Claret el día de la inauguración 1950



Iconografía y

El milagro del detalle primoroso, de la voluta luminosa que avalora la arquitectura de un alma, hay que buscarlo al través de la «crónica» inédita, de la «copla» popular y del «Romancero».

En este sentido, las «Floreccillas» de San Francisco, los «Gozos» del de Padua y el «Romancero» del Sallentino, poseen más alto valor descriptivo que los lienzos de Zurbarán, de Giotto, de Conti y de Madrazo.

Mucho debe a Madrazo y a Paniagua la estética Claretiana. La grandiosa arquitectura de su ascética ignaciana, parece disolverse en geometría y en guarismos. Es el santo metódico, atildado, impecable hasta en su sotana remendada.

Pero mucho más debe la devoción a Conti. En sus cuadros, la penumbra de la alegoría y del simbolismo envuelve siempre al cuerpo semi-grorioso del santo, que se pierde entre nube y resplandores.. para iluminar mejor el alma, comunicando un amoroso calor a la devoción.

Pero la visión auténtica del apostol del siglo XIX hay que buscarla en el «Romancero». Sólo a través de su palabra humilde, surge la figura Claretiana con la frescura virginal de una tabla del beato Angélico.

El «niño», ante cuya cuna el poeta desgrana alegorías con envidiable prodigalidad, describiéndola como

*«la concha, que tantas perlas
guardó en su tibio regazo:
el altar donde reza
el niño las oraciones
can su dulce media lengua:
la góndola, que, ligera
boga, del amor al soplo,
por el mar de la inocencia»*

La mística «alcoba», que, a los cinco

Difícil, por no decir imposible, es al través de la escultura y de la iconografía, reconstruir la fisonomía total de un santo.

Una y otra, en el estrecho límite de la línea, del color y del espacio, son impotentes para enmarcar la asombrosa variedad de matices de una vida: la síntesis de un alma no está sujeta a la gubia y al pincel.

Y en esa lucha desesperada de la gracia con el arte, de la unidad con la variedad, el resultado ha de ser, necesariamente la silueta del «santo mutilado».

En cualquiera de los «San Francisco» del Greco, lo que reverbera es sólo el alma del santo, y parece más que el santo la santidad misma, la exaltación, el delirio, el rapto, el éxtasis. Es la muerte del amor envuelta en unos hábitos.

A la luz de la centella mística de la gubia de Pedro de Mena, sólo acertamos a descubrir el retrato del «serafín llagado» de Umbria plastificación asombrosa del paso de Dios por un alma.

Pero, en ambas creaciones, el ascua del espíritu ha derretido toda carne y echamos de menos al «hombre», al delicioso trovador de «las Florecillas».

y Romancero

años, se transforma en celdilla monástica, donde, el futuro candidato de la Cartuja de Monte Alegre, se inicia en el pensamiento de la eternidad, ...

*revolviendo con afán
su imaginación de niño
ideas de más edad.*

Los primeros pasos, vía—crucis doloroso del futuro desterrado Fontfroide, cuando

*«una noche, aciaga noche,
el toque de alarma oyendo,
(era ya que los franceses
estaban cerca del pueblo)*

la familia Claret...

*«la suerte de otros corriendo,
salía a ponerse a salvo
del furor de los ejércitos.*

*Los padres cargan su hatillo
y los niños pequeñuelos,
los que andar ya valen solos
van por delante corriendo».*

Nadie repara...

*en que no puede seguirles
achacoso y casi ciego
el abuelo Juan; Antonio
es el que repara en ello,
y, desandando el camino...
va en busca del abuelito.*

*Le da la mano al momento,
le sigue en su torpe paso
sin tener prisas ni miedos
y por fin le pone en salvo».*

Pero cuando en el alma del niño ha nacido el amor a las montañas, porque en las laderas de su espíritu no sólo hay nidos sino también ermitas donde se oculta la «dulce serranilla» de sus amores, el Romancero trisca y salta como, un corderillo, en torno a la idílica silueta de dos romerillos de los cuales uno,

*«cogidito de la mano
de Rosita, que es su hermana
la mayor, se llama Antonio.*

*A veces por el camino
corren y brincan y cantan;*



*otras veces del Rosario
devotos las cuentas pasan.*

—Antoñito, aquí la ermita,
la hermanita le señala.

—Rosita, y aquí la Virgen,

*Y el niño mira con ansias:
con su lenguaje inocente
los dos a la Virgen hablan».*

Poco después se hace tarde; el sol declina y...

*«legua y media les aguarda
de camino».*

*Adiós, la Madre bendita,
la Virgen de Fusimanya».*

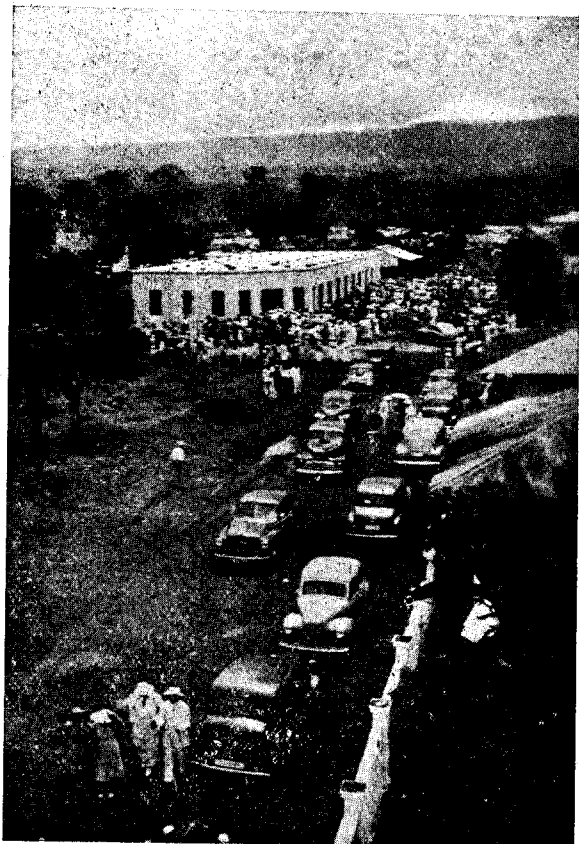
Y el Antoñico cruza el «riereta» de la infancia y se interna en el mar de la juventud, con olas de aguas saladas y olas de desengaños y de tentación. Pero sobre el mar también hay estrellas. Y frente las aguas saladas está el milagro, y frente al mar de la tentación, Antoñico, a los 17 años, era ya un experto piloto. Y cuando la tentación se llama lascivia. «abre los ojos y...

*cual otro casto José,
halla el remedio en huir.»*

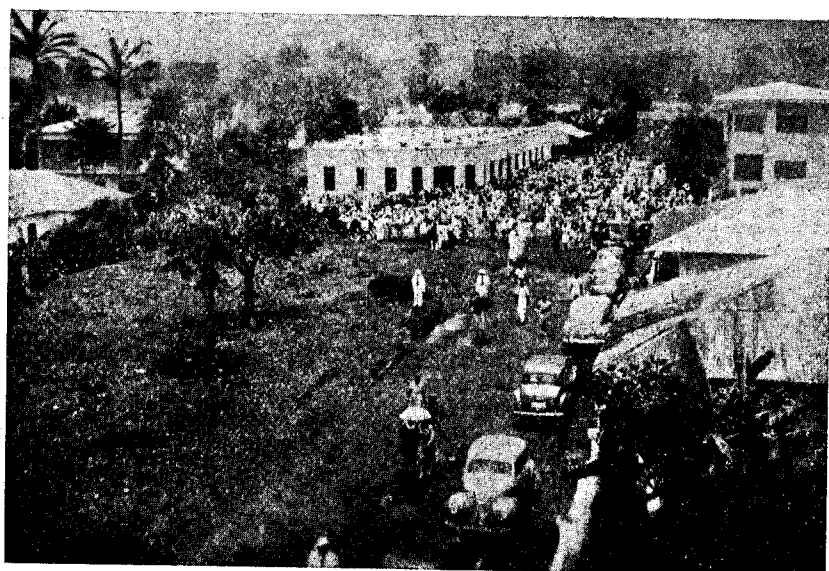
Y huye tanto que en su mente nacen ideas divinas de santidad y sacerdote

Estudia latines con

Francisco Artigas el «ciego.»



Exterior del Santuario Claret en la fiesta inaugural - 1950



y ni Virgilio ni Horacio
tienen para él secretos.

Y de fámulo a camarero...

Los años van pasando
y los cursos van corriendo»

Y tras este laberinto de caminos oscuros y encontrados, la cumbre suspirada, el Sacerdocio. Y el Romancero entonces se hace planicie de trigales ondulantes y se orla de viñetas eucarísticas dejando ver en la lejanía la silueta del nuevo crucificado con Cristo.

Y primero es el humilde Mosen que,
«predica, enseña, confiesa,
visita enfermos y pobres,
poco después...

el Misionero con
su pobre hatillo en la mano,
una Biblia, unos pañuelos,
una muda, un par de medias
y el Breviario de sus rezos.
Que así iba Mosen Claret
por los caminos aquellos
de Cataluña.»

Y podemos añadir de Canarias, de Cuba, aun siendo Arzobispo, y de España aun siendo Confesor de Reinas. Caminos de humildad pero florecidos de milagros. Y así divinamente humanizada va resaltando, plasmada en cuartetos, la silueta peregrina del gran andariego de Cristo. Y, en grandioso contraste, desfilan ante nuestros ojos el Arzobispo y el Mosen; el gran consejero de Reyes y el gran abogado de pecadores arrepentidos; el aclamado por las multitudes y el gran perseguido de la Corte; el primer organizador de «granjas» y el primer místico del siglo XIX: el creador de Academias y Bibliotecas y el formidable propagandista de la hoja volandera: el restaurador del Escorial, que derrocha millones para embellecer las piedras y el gran obispo pobre, que vende su pectoral para vestir a otro pobre. Y junto al orador de cartel, que electriza con su elocuencia el doctrinero humilde...

«cuyo porte es tan modesto,
que, el sermón más elocuente

lo predica con su ejemplo.

Y el que en palacio se ve obligado a asistir a los banquetes, es el mismo que...

«cierto día, viniendo
de Igualada a Barcelona
con mucha hambre y sin un céntimo
a comer unas alubias
le convidó un pordiosero.»

Y el que ahora se pasea en la litera de los reyes, de la Granja al Escorial y del Pardo a Riofrio, es el mismo que, de Sallent a Marsella «va siempre a pie» y si de Marsella a Roma en una nave...

«de cuerda de unos rimeros
y un cañón por almohada
ha de preparar su lecho.
Y para todo el trayecto
no lleva mas provisiones
que un poco de pan y queso.»

Este el P. Claret del «Romancero.»

Si de las «Flores de San Francisco» dice Pardo Bazan, que son un misal cubierto de viñetas iluminadas y de místicos arabescos, a través del cual ha llegado a conocer el mundo el lado más simpático de aquel «ébrio de amor», su desposorio místico con las cosas, que le hacía predicar a las aves, ungir de aceite la piedra, pactar con el lobo, cantar al sol y llamar hermana a la muerte, del Romancero Claretiano, nos dirá el P. Urbel que es un magnífico tapiz donde ha quedado aprisionada el alma del héroe sallentino o en frase de Pemán, un precioso retablo plateresco, donde el fervor popular ha entronizado ese magnífico ejemplar de santos españoles de los de recias al dabanadas en los corazones y sotana deshilachada de andar por los caminos.

Este es el Padre Claret, el santo humanizado a quien faltó espacio, porque su voz tenía resonancia de eternidad; y el hombre divinizado a quien sobró tierra para morir, por que en él no quedaba cuerpo, sólo había espíritu.

Juan Pérez, C. M. F

Santa Isabel, 20—X—53

Pero es de admirar el gran edificio-almacén «Agrícola S. L. de Sendrós con casa vivienda posterior.

Decorando y amueblando se está la que parece «Casa de la Villa» por su fachada, por sus compartimientos y habitantes destinada a ser casa del Sr. Doctor Director del Hospital.

Por la playa se derrumbó y se construye. Es notable el edificio garage vivienda de Transportes junto a Frapejo, y otros edificios de buen gusto y mejor estar. No duda que San Carlos al paso que lleva dentro unos años será muy otro por sus edificios de sólida construcción, desaparecidos las vetustas casas y almacenes de planchas y de madera. El tiempo dirá.

Es notable su pantatán y Aduana; su pequeño mercado cerrado y puente de tránsito con el embellecimiento y desecación de los solares aconstruirse en las calles de Administrador Pedraza y pueblo indígena, abuenos edificios, como está haciendo el mecánico Sr. Garrido.

La Misión Católica saben todos no fué un carro sin ruedas. Tiene su buena Iglesia con torre de años anteriores a la época presente, puesta ahí según plano a construirse la población desde Sendrós y el Hospital nacía arriba, no fué así. Pero hoy, la Provincia de los Misioneros de la Guineá está por su cuenta levantando Colegio nuevo de niños internos detrás de la casa Misión del año 1915, llama

da a desaparecer cuando llegue su hora o haya una ayuda en prestigio de San Carlos.

¡Oh qué bello sería para la progresiva San Carlos que esos solares yermos, entre el campillo de Deportes y la Misión se levantara un soberbio Colegio de Madres y niñas que honrasen a San Carlos, diesen más culto y esplendor a su Iglesia, entrada al comercio, vida a los transportes, cultura a los pueblos y cristianismo a todas las familias por la formación y educación de muchas más niñas del Distrito de San Carlos, llevada a cabo por las Madres Concepcionistas.

Otro embellecimiento para San Carlos sería el emplazamiento de las Escuelas Oficiales de niños en solares más vistosos que el actual, detrás del Campamento y que es obra de la nefanda República, como otros modelos de Escuelas sembradas por Musola, Moeri Basakato del E. y del O. y otros pueblos.

Hago votos porque estos adelantos de San Carlos que están en plan y en cartera del Ilmo. Sr. Administrador encuentren toda clase de facilidades para gloria de San Carlos y siempre más y más, extensión de la civilización de la Nación que dió su fé, su cultura, y sus hombres a tantas naciones que hablan español y tienen por madre a España.

Sena

San Carlos 15-9-1953

≡ Perfil Colonial ≡

Al habla con Kogo.

Tiempos felices de la Dictadura, allá por los años 26 y 27.

La Guinea Continental española está en plena ebullición. Es un hervidero de planes y proyectos que, al realizarse, sentarán las bases de su actual desarrollo y prosperidad.

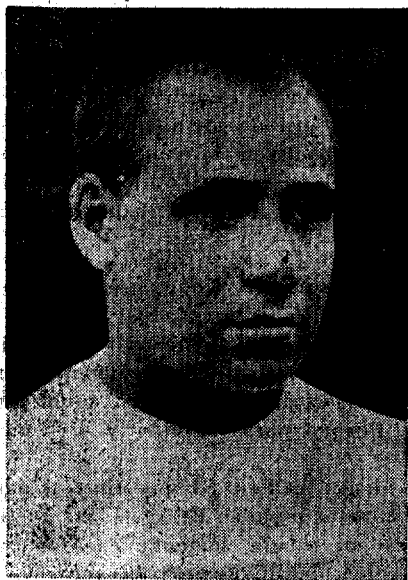
En el distrito norte o subgobierno de Bata se daban los últimos retoques a la pista Bata — Mikomeseng, destinada a poner en comunicación los centros comerciales playeros con los poblados del interior, tan desconocidos y llenos de misterios.

En el Sur, por iniciativa del Gobernador General Núñez de Prado, la capitalidad del subgobierno, establecida en la isla de Elobey Chico, pasaba a tierra firme, a Kogo, situada en el fondo del estuario del Muni, frente a la isla Ibelo.

Los últimos en salir de aquella isla encantadora fueron los Misioneros. Resultaba muy doloroso, sobre todo para el entonces Vicario Apostólico que fue largos años Superior de Elobey, abandonar una Misión completa que estaba en pleno florecimiento y contaba con un gran historial religioso y patriótico.

Desde su fundación en 1886 hasta el Tratado de París que nos reconoció la soberanía sobre el territorio continental, Elobey sirvió de centro de evangelización del estuario del Muni, donde se fundaron numerosas reducciones, llevando su acción a los ríos Noya y Munda que luego habían de ser dominio francés. Aquellos Misioneros escribieron páginas magníficas en defensa de los derechos de España, y su historia se confunde con la historia de nuestra dominación en el Muni con todas sus mejores peripecias. Algunos aspectos de esta brillantísima labor andan recogidos en la monografía del P. Marcos Costa titulada: «Actuación de los Misioneros españoles en la cuestión del Muni».

Eran evidentes las ventajas que concurrían en Kogo para ser un buen puerto y aduana y puerta para el interior. Pero no eran menos claros los inconvenientes y desventajas para constituir la capital del distrito. La nueva capital quedaba aislada e incomunicada con el resto de la zona por su situación en la desembocadura de los grandes ríos Utamboni, Utongo, Kongüe y, además, las condiciones sanitarias resultaban poco favorables, debido a los pantanos que la rodean por la parte de tierra.



H.º Agustín Fernández C. M. F.
artífice de la nueva Iglesia.

La idea del traslado se impuso a todos. Tras los organismos oficiales fueron pasando a Kogo los particulares, las casas comerciales nacionales y extranjeras y, por fin, en noviembre de 1927 la Misión Católica.

Allá quedaban en Elobey mudos, solitarios, abandonados a los rigores del tiempo y de los hombres, los magníficos edificios de obra que integraban la veterana Misión, entre ellos la Iglesia, Residencia, y los dos Colegios Internados, donde se habían formado numerosos alumnos de ambos sexos procedentes del Continente.

Kogo va a tener la Iglesia que quiere y se merece. En la nueva capital del sur hubo necesidad de improvisarlo todo, desde la Iglesia hasta la última dependencia, dando a las obras un carácter transitorio, y empleando en la construcción materiales de deshecho traídos de Elobey.

Por aquellas fechas, diciembre de 1927, el cronista de la Guinea escribía: «El día 20 del pasado se inauguró sencillamente la nueva Escuela—Capilla de Kogo que, aunque pequeña y provisional, responde hoy por hoy a las necesidades espirituales de la incipiente población».

PROVISIONAL la llamó el corresponsal, y aquí se cumplió una vez más aquello de que las cosas provisionales son las que más perduran. Han transcurrido 26 años, y todavía la modestísima Capilla provisional de Kogo se mantiene en pie, prestando servicio a los fieles.

Afortunadamente sus días están contados. La nueva Iglesia en construcción, amplia y esbelta, de una sola nave de 33 m. de larga, 12 de ancha y 9 de alta, adornada con hermosa fachada y un reloj de tres esferas, está casi terminada y muy próxima a bendirse e inaugurarse.

Sé que voy a herir su modestia, pero es obligado decir que los protagonistas de esta sin par hazaña han sido el Rdo. P. Miguel Saborit que movió todos los resortes imaginables para allegar fondos, y el Hermano Agustín Fernández que ha hecho de todo, carpintero, albañil, arquitecto, maestro, inspector y director de obras.

Junto a esos dos nombres señeros creo de estricta justicia consignar otros nombres muy beneméritos de la obra, la lista completa de los donantes que, con sus facilidades y aportaciones en materiales o en metálico, han hecho posible la terminación de la nueva Iglesia.

Gustoso descendería a especificar nombres y cantidades, pero me abstengo de entrar en detalles, porque solamente poseo referencias verbales y no quiero incurrir en omisiones imperdonables, que sería el primero en lamentar.

A su debido tiempo esperamos una crónica amplia y bien puntualizada que nos informe sobre las fiestas de la bendición e inauguración de la nueva Iglesia, y entonces será la ocasión para dejar consignada en «La Guinea» la lista de oro de los bienhechores. Desde ahora expresamos nuestro más vivo agradecimiento a los Excmos. Gobernador General y Vicario Apostólico, Delegación de Asuntos Indígenas del Distrito Continental, Administrador de Kogo, Consejo de Vecinos, Empresas forestales, agrícolas y bancarias, Casas comerciales y numerosos particulares de la población.

Renace el comercio de Kogo. Como suele decirse, con dolorosa frecuencia, Kogo tiene el santo y la suerte de espaldas.

Su vida comercial, en diversas ocasiones, se ha visto perturbada por anomalías extrañas a la población. Señalemos en los últimos tiempos la grave crisis que planteó al comercio de Kogo la supresión de la escala mensual en aquel puerto de los barcos correos procedentes de la Península. Porque para la vida y el comercio de Kogo las comunicaciones marítimas son vitales.

Ningún comerciante se podía permitir el lujo de hacer pedidos al por mayor, porque sabía que sus mercancías andarían dando tumbos por esos mundos de Dios seis, siete, ocho meses y hasta un año para llegar a su destino en estado lamentable. Afortunadamente el pesimismo y la incertidumbre en que se venía desenvolviendo el comercio por la supresión de los correos peninsulares, ha cambiado en fraco optimismo al normalizarse

las comunicaciones marítimas, gracias al Gobierno General de la colonia que ni un momento ha cesado hasta conseguirlo.

El polvo y las telarañas que llenaban las desmanteladas estanterías van cediendo el lugar a las pilas de piezas de tela, a las montañas de laterío, a las torres de botellas y a toda esa abigarrada quincalla que es corriente y habitual en los comercios de la Colonia.

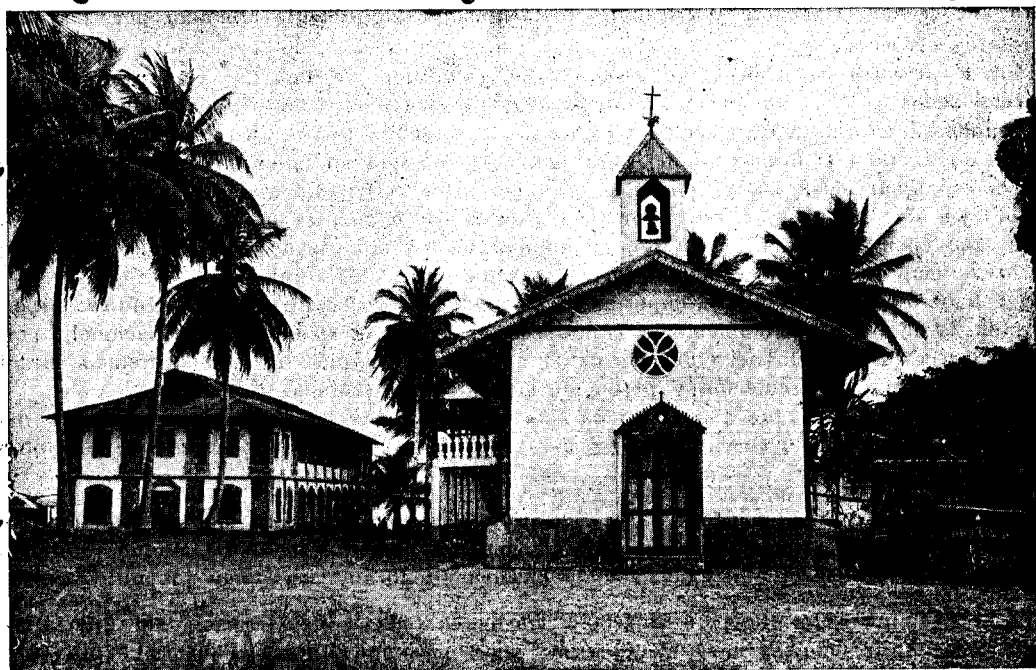
I no solo renacen y prosperan la factorías antiguas, sino que además, se inauguran o se edifican otras modernas, espléndidamente montadas y surtidas, donde el más exigente, si tiene pesetas, puede escoger y satisfacer sus caprichos.

El cetro de la madera La riqueza básica de Kogo es la forestal. Su presente y su porvenir está en los bosques, en la saca y exportación de la madera. Por eso, afluyen a esa zona las nuevas Compañías madereras, y las antiguas amplían y perfeccionan sus instalaciones con la importación de poderosos equipos mecanizados,

Pasa a Kogo La Vasco-Africana es la veterana de Kogo. Con sus cinco remolcadores, seis tractores y buen número de grandes camiones, esta Compañía está sacando muchas toneladas de madera para abastecer el mercado metropolitano.

Desde hace muchos años lleva la dirección de esta Empresa el dinámico D. Alejandro Irulegui que para elevarla al alto grado de prosperidad en que se encuentra, ha tenido que realizar una labor extraordinaria y vencer numerosos obstáculos.

Vaya una muestra para prueba. Para arribar a la explotación que la Vasco posee en el río Mian, cerca de los rápidos del Utamboni, fué necesario escalar una verdadera montaña mediante la apertura de una carretera que facilita la subida y bajada de los grandes camiones cargados de madera hasta los topes. Cuantos visitan la concesión califican el trabajo de «obra de romanos», y nuestro informante, poco amigo de lo antiguo y más admirador de lo moderno, la llama «obra de Yankis».



Misión de Elobey Chico al ser abandonada el año 1927

La Compañía Agor también es veterana en la Colonia. Es muy conocida por sus establecimientos de Bata y Río Benito, pero es reciente en Kogo, donde acaba de levantar casa y oficinas propias, no lejos de los solares de la Vasco.

Nuestro informante llama a la selva inmensa donde es á enclavada la concesión forestal de la Agor «la región del silencio», pues habrá cientos de años que su imponente soledad solo ha sido turbada por el canto de las cigarras o los chillidos de los mones. Ahora ese silencio se ve constantemente interrumpido por el zumbido de los tractores o el bufar de los camiones que, mas que bufidos, parecen gemidos lastimeros como protesta por la pesada carga que les hacen transportar sobre sus acorados lomos.

Allí todo es movimiento, y donde hay movimiento, hay . . . vida, progreso riquezas. Al frente de esta poderosa Empresa se encuentra el joven e incansable D. Luis Vergara, en quien la AGOR ha declinado toda su confianza.

La Avenida del Generalísimo, larga, interminable, es la única calle que tiene la población, partida por gala en dos. Pues bien, en esa avenida, cerca de Agor, ha edificado almacenes y oficinas provisionales la Congüosa, Compañía maderera muy joven en la Colonia, y como joven de gran empuje, que tiene su concesión forestal en el río Congüe, a una hora de lancha de Kogo.

Lleva la Dirección D. Daniel Rodríguez, muy conocido en la Colonia y experto en asuntos forestales. Como buen estratega se ha pasado todo un año trazando planes, adquiriendo elementos, almacenando combustibles, etc.

Ahora dispone de la lancha y gabarras, posee tractores y camiones y no falta más que empezar a tumbár árboles y sacar trozos y maderas para el embarque.

La explotación del Mangle. Distante media hora de lancha de Kogo se encuentra Punta Yeke, situada en la desembocadura del Muni, frente al paisaje maravilloso, empenachado de cocoteros, que ofrece la isla de Elobey Chico.

Por esa zona costera ha sentado sus reales la EMSA, Compañía también nueva en la Colonia, que viene montando a ritmo acelerado la complicada maquinaria que se precisa para aprovechar la madera y el tanino de los mangles, que tanto abundan por los rios y esteros de Kogo.

Para el arrastre de madera tan pesada como es el mangle, cuentan ya con un potente remolcador y una gabarra, y en breve llegarán otro más potente y otra más capaz.

Igualmente en Akalayón, estación terminal de la carretera Benito-Kogo, D. Hilario Martínez está dando los últimos toques para poner en marcha su taller mecánico con el que piensa beneficiar todas las propiedades que contiene el árbol del mangle.

No lejos de Akalayón, a dos kilómetros escasos, se encuentra la explotación de la Socogui que cuenta con poderosos elementos mecánicos y motorizados, y se dice que muy en breve empezará a volcar madera y trozas a las aguas del Muni.

Por haberse alcanzado en la importación de maderas procedentes de la Guinea española cifras de tonelaje notablemente superiores a las de nuestro consumo nacional, por Orden de la Presidencia del Gobierno de 11 de agosto de 1953 ha sido decretada la libertad de comercio, circulación y precio de la madera de Guinea.

Hacemos votos para que al amparo de esta libertad todas las Empresas forestales de Kogo tengan feliz éxito en sus trabajos para bien de la Colonia y provecho de los interesados.

La carretera Kogo-Evinayóng. Nos informan de Kogo que esta carretera será muy pronto una realidad, gracias al dinamismo del Administrador D. Manuel Moreno, que ha puesto en la ejecución todo su entusiasmo juvenil.

El Sr. Administrador tiene ya abierta la trocha en toda la demarcación, sin que aparezca por ningún lado las montañas de roca viva por donde necesariamente había que pasar. Para abrir esta trocha el Sr. Moreno se orientó por referencias que hablaban de un camino antiguo, muy poblado por los años del uno al quince, pero que sus habitantes hubieron de abandonar por la gran cantidad de animales que les destrozaban las fincas.



Iglesia primitiva de Kogo, próxima a desaparecer.

El difunto Obispo, Excmo. P. Nicolás González, de quien decen un gran explorador, al igual que del actual, que por todos los lugares que había pasado, siempre encontró sus huellas; ya en su tiempo refería que ese trazado que se va adentrando en el interior a manera de un gran valle, era de los mejores terrenos que había visto en todo el Continente, surcado de numerosos riachuelos de aguas cristalinas.

Esto mismo confirman ahora los indígenas que han abierto la trocha, y ya están marcando los lugares donde proyectan situarse.

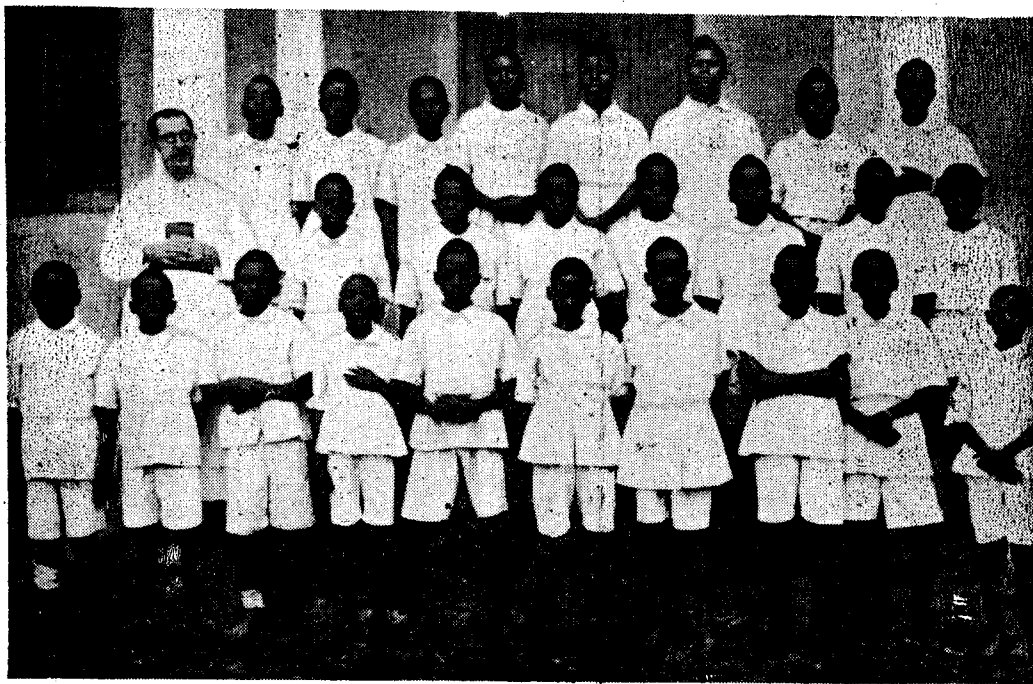
Cerraremos esta sencilla crónica, cuyos detalles agradecemos al activo corresponsal de Kogo, con otra noticia que tiene relación directa con las comunicaciones. El conocido y popular D. Nilo Campos ha tomado a su cargo el paso del río, desde Kogo a Akala yón. Para realizar el servicio ha puesto dos grandes cayucos motorizados que efectúan viajes dos veces por día, transportando la carga y el pasaje con regularidad matemática. Esto por ahora, pues para más tarde tiene proyectado establecer una lancha rápida que diga mejor con el vértig, moderado y los progresos de Kogo. Deseamos a D. Nilo Campos mucha suerte y rotundo éxito en el negocio.

Kogo, el Kogo de la mala suerte y el santo de espaldas se ha quedado definitivamente con el cargo maderero del Continente, y cuando los autos y camiones empiecen a circular por la carretera Kogo --Evinayong es fácil se quede también con otras cosas tan importantes o más que la madera.

Movimiento marítimo en Santa Isabel.

En fuentes bien informadas hemos recogido una noticia de extraordinario interés para la agricultura colonial, si los planes que están en marcha, llegan a cuajar en algo sólido y

estable.



Rdo. P. Miguel Saborit, Superior de Kogo y
gran propulsor de la nueva Iglesia

Por vía de prueba la motonave Villa Bens ha transportado a la Península dos cargamentos de bananas frescas procedentes de las plantaciones de Fernando Poo. Los racimos llegaron a Barcelona en buen estado de madurez y conservación y dada la excelente calidad del producto alcanzaron grande éxito en el mercado barcelonés.

Se cotizaron las bananas de Fernando Poo a la par del plátano canario y naturalmente no pretenden desplazar, sino completar a este en el mercado metropolitano, en el que escasea bastante este preciado producto tropical.

A estas alturas la cosecha de cacao va más que dimidiada y contra las impresiones pesimistas del primer momento es casi seguro que la actual resultará buena y superior a la pasada en la mayoría de las zonas de la Isla.

A fines de septiembre se realizaron los primeros embarques de la cosecha 53-54 con destino al mercado extranjero por un total de dos millones de Kilos: mil toneladas vendidas a una firma norteamericana, se embarcaron en el vapor African Dawn, perteneciente a la Compañía Farrell Lines y otras mil salieron para Hamburgo en las motonaves Algier y Valencia de bandera alemana.

La Sección de Porrates y Embarques de la Cámara Agrícola de Fernando Poo y con referencia al Poeta Arolas dispuso los siguientes embarques.

Cacao 800.000 kgs. café 13.521 k, aceite palma 26.617 k; palmiste 44.519 k; astas cebús, 5.590 k; miraguano 5.200 k; abacá 4.500 k, madera 80 m3; bidones vacíos 1.000 unidades pieles reptil 386 k; pieles ganado vacuno 750 k; y otros productos variados.

Francisco Gómez, C.M.F.